

Letras Hispanas

Volume 13, 2017

TITLE: *Anatomía del desencanto: humor, ficción y melancolía en España (1976-1998)*

AUTHOR: Santiago Morales Rivera

PUBLISHER: Purdue University Press

YEAR: 2017

AUTHOR OF THE REVIEW: Jorge González del Pozo, University of Michigan-Dearborn

El texto de Santiago Morales Rivera se adentra en una de las facetas quizá menos estudiadas de la cultura y la producción artística de la Transición. No sólo por esto si no también por su calidad, pero lo cierto es que el libro presenta un valor en sí mismo dada su novedosa y relevante temática poco tratada anteriormente: El humor y sus vertientes, concretamente el sentido del humor en tiempos de conflicto. El autor se centra en recuperar y revisar el pasado traumático de la Guerra Civil y la dictadura militar, especialmente en los años en los que aconteció el desencanto y los posteriores, buscando con especial profusión escapar de la tradición abúlica tan arraigada en la literatura de la segunda mitad del siglo XX en España y hallar las intersecciones entre el humor, especialmente el humor negro, y el sentimiento de vacío que acompañó al desencanto. La ironía en la que profundiza este estudio, sumada a la melancolía en la que viene envuelta este análisis de la comicidad en los textos, ofrecen una combinación de planteamientos especialmente paródica en los años de expansión social, económica y cultural, presentando el humor como: “catalizador en el crecimiento creativo y moral de la narrativa y una herramienta crítica fundamental para cambiar la educación sentimental contemporánea”(xi). La premisa, aunque a primera vista insólita, posee una lógica aplastante ya que demuestra que la aplicación

del humor en la literatura prueba que ciertos traumas están superados o, al menos, en el proceso de ser enfrentados. El lado oscuro del libro, no obstante, recae en la realidad abrumadora que conforma la cultura española y que aclara cómo se halla impregnada de “bilis negra.” La tesis principal de este análisis se enfoca en la literatura de los sentimientos como son el duelo, el miedo, la culpa y la compasión, preguntándose si todavía tienen sentido en la cultura y literatura españolas recientes, ya que han sido muy importantes en el pasado pero no queda claro si aún lo son. Por lo tanto, Morales Rivera se plantea por qué debemos ocuparnos de la melancolía y de los sentimientos en estos tiempos tan posmodernos, si se han perdido los caminos místicos en la novelística contemporánea y si el desencanto fue tal que ha limitado la memoria y la historia a un agravio.

El marco teórico que maneja el autor se debate entre conceptos como el de la alegoría y la ironía, como bases fundamentales, para poder comprender las emociones que explora y la marca que éstas dejan sobre los cuerpos, en términos deleuzianos, a modo de huellas o impresiones que el poder imprime en los subordinados. A modo de estado de la cuestión, ya bastante tratado, ofrece una visión general de la expectativa y la decepción, así como de la juventud y el envejecimiento de las ideas y la fuerza contestataria que se diluye en la utopía

desmitificada por el desencanto. Esta visión, sin ser novedosa, se plantea de manera muy clara, eclécticamente, pero de forma meridiana. A la par, el marco histórico se define en paralelo con el posicionamiento político de izquierdas propio de muchas producciones de la época: “la producción cultural aquí denominada melancólica-de-izquierdas plantea [...] a la hora de reivindicar a los antecesores esclavizados, a las generaciones vencidas” (21). Este realismo, de sesgo testimonial, se centra en el marco temporal del libro que supone las últimas tres décadas del siglo XX. De manera específica se plantea cuestiones como qué fue del “Spain is different,” por ejemplo, aludiendo a la identidad española para poder comprender el qué y el porqué de esta melancolía, ironía y humor negro; o qué pasó con el utopismo internacionalista del siglo XX y cómo ha devenido en la misma tradición abúlica que trató de erradicar, convirtiéndose en espirales y escorzos para caer en lo mismo. De esta forma, el estudio aclara que España no parece superar las pasiones vehementes y viscerales de antaño, que su problema es atávico, a los ojos de este crítico, que ve cómo la melancolía de 1898 se reitera en el contexto de 1998, con el mismo sentimiento de pérdida.

En las conclusiones, el autor asevera constantemente que el debate está abierto y que no pretende aclarar nada, más bien expresa cómo ha planteado una “cartografía de

sentimientos de la transición” (157), más que una visión cerrada de las emociones tan intensas de esa época. Explica Morales Rivera, con lenguaje coloquial, la naturaleza cíclica y repetitiva de la lógica de la historia cultural española que, ensimismada, no consigue escapar, no logra evolucionar o desarrollar su identidad y deja que se estanque en esta aparente melancolía eterna que la rodea: “la pescadilla que se muerde la cola” (158). La depresión post-Franco hace que el hispanismo se repliegue identitariamente sobre sí mismo en una especie de bucle eterno para descubrir que el trauma español está todavía muy presente y el desencanto lo reitera y lo rescata para no permitir olvidarlo. Esta interpretación que hace Morales Rivera es crucial y sumamente relevante para los estudios peninsulares, aunque cierre su estudio usando una sorprendente cita del grande, pero muy alejado de España, Julio Cortázar, demostrando cómo estos sentimientos fantasmagóricos que siguen atormentando a artistas y opinión pública continúan latentes para emerger sin cesar en la escena cultural nacional. El retorcido humor negro, como trasunto de algo más grave que se encuentra al acecho en la literatura española, surge como manifestación de los sentimientos de duelo, de compasión y de exorcismo no resuelto en una España que no consigue cerrar un capítulo que ocurrió hace más de 40 años.